

Año XII : N.º 604

20

céntimos

EL CINE

de Catalunya
10 Novbre. 1923

20

céntimos

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLIS

LILLIAN GISH

principal intérprete de la gran producción, dirigida personalmente por D. W. Griffith, LAS DOS HUÉRFANAS (Orphans of the Storm), luciendo el tocado que usaban las damas de la Corte de Luis XVI, época en la cual se desarrolla el asunto de la obra. Exclusiva de «Empresas Reunidas, S. A.» — Barcelona



Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

Dentro de unas semanas reanudaremos la publicación de fotografías, pues son muchos los lectores que nos anuncian el envío de las suyas. Entretanto seguimos reproduciendo las principales bases del concurso, para aquellos de nuestros nuevos lectores que aún no las conocen.

1.º EL CINE publicará las fotografías que se le envíen y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante, estatura, color del pelo y de los ojos.

2.º En cada número de EL CINE, cuando hayamos terminado de publicar los retratos, se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia—emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos—por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.º Se crean otros cuatro premios—premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos—que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos deben enviarse, dirigidos al director de EL CINE y procurando, claro es, en interés de los concursantes, que el tamaño de las caras sea por lo menos como el de las fotografías de artistas que se publican ordinariamente en nuestra sección «El mundo de la cinematografía».

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

—¿Cómo salen los artistas después de impresionar una película?

—Impresionados.

Jacqueline P. (Barcelona)

—¿Cuál es el artista más desvergonzado que existe?

—El que filmó «El hombre de las tres caras».

Jorge Plademunt. (Calella)

—¿Qué artista es la más bucólica?

Mary Va-al-camp.

Maria F. Simón (Barcelona)

—¿Qué artista de cine debe ser una joya para su marido?

—Asti Nielsen, a la que no hay que preocuparse de dar de comer, porque siempre está asta.

M. Ramírez (Santa Cruz de Tenerife)

—¿A qué artista le preocupa menos el problema de la vivienda?

—A Ella Hall, porque siempre tendrá un «hall» a su disposición.

E. P. (Barcelona)

En el estudio:

El director: —No acierta usted con la expresión de dolor.

El actor: —No puedo. Y es que como ayer se me murió la suegra...

Abstemio (Bilbao)

—¿Cuál es el hombre más popular del mundo?

—Charlot.

—Lo es más El. ¿Cuándo de Charlot como de El se han pregonado sus cualidades a voz en grito por plazas y calles? ¡El Liberal! ¡El Imparcial!

—En cambio Charlot tiene una ciudad dedicada en Alemania: Charlottenburg.

—Pero si a El ya lo nombraban en la Biblia!

—¡...!

—El... Salvador de la humanidad.

R. Roig

—¿Cuál es la actriz más religiosa y laboriosa?

—T-ora Teje.

—¿Y la que tiene más pretendientes?

—Indudablemente la Ferguson, pues todos al llamarla li piden El-si-éch?

—¿Y la más cortafrión?

—Mabel Talla-ferro.

—¿Y la más nombrada en New-York?

—Cleo Madison... Square.

—¿Y la más pendenciera?

—Fabianne Fabregues.

—¿Y la más propagandista del protestantismo?

—Anne Luther.

—¿Por qué la hermana de María Jacobini es incapaz de cometer una mala acción, aun estando sola?

—Porque tiene en cuenta que siempre Dio-mira.

—Antonio Noguera Riera (Palma de Mallorca).

—¿A qué artista le gusta más la «paella»?

—A Hella Moja, porque siempre dice «pa-Hella».

Francisco Pérez (Almería)

—¿En qué se parece el cine a un deudor al satisfacer la deuda?

—En que el cine siempre está apagado y el deudor al satisfacer la deuda también a-pagado.

Antonio Barrado (Trujillano)

LECCIONES DE FUERA

Aunque me lo juréis por la salud de quien más queréis, no os creo. Vosotros tenéis, por fuerza, que conocer las dos interesantes noticias. Si os saltáis, precisamente, aquello que puede serviros de algo, ¿para qué demonios leéis la prensa?

Como vosotros no sabéis a qué noticias me refiero, a pesar de que estoy seguro de que las conocéis, es bueno que os refresque la memoria, recordándolas.

Una se relaciona con el viaje de nuestros soberanos a la patria de D'Annunzio y Mussolini.

Por ella me enteré que un cinematógrafo italiano — cuyo nombre ignoro y cuyo apellido olvidé, pero me consta que termina en i —, ha venido a España.

¿Adivináis a qué?

Tú, lector malicioso, dirás: «A lo mismo que María Jacobini, que Amleto Novelli y otros, a filmar una española». Tú, lector escéptico, te encogerás de hombros y exclamarás: «¡Y a mí qué me importa!» Tú, lector sensato, responderás: «A visitar las maravillas de nuestro país...»

Todos os equivocais. El cinematógrafo italiano ha venido a nuestra patria a recoger en una serie de películas los tesoros naturales y artísticos que poseemos con objeto de darlos a conocer a sus compatriotas, para que cuando los reyes de España lleguen a Italia, sepan sus habitantes cómo es la nación que rigen los egregios huéspedes.

¡Qué lección más provechosa hemos recibido del cinematógrafo italiano!

El acto del cinematógrafo italiano, nos llena de alegría, porque nos demuestra gran interés por conocer nuestra tierra, y nos llena de vergüenza, porque nos echa en cara, nuestro abandono al no impresionar ni una sola película que extienda por el mundo entero las bellezas hispanas.

Y no es para menos. Triste es decirlo: nunca — óiganlo bien —, nunca nuestras pobres manufacturas películeras cuidaron la filmación de películas que reflejasen la hermosa España, desconocida aun de sus propios hijos. Y si alguna vez admiramos en la mágica tela blanca, la campiña asturiana, la montaña santanderina, la estepa castellana... y las riquezas de Toledo, Sevilla, Granada, Córdoba, etc., fué debido a una casa extranjera.

Doloroso, pero justo, es reconocer los defectos de una madre.

Tú, lector, seguramente, te has visto

en el caso de abofetearte a uno que, no contento con insultarte, ofendió a tu madre, para ti lo más sagrado. Puede que también te hayas visto en el caso de escuchar, involuntariamente, en una conversación, palabras poco agradables para el buen nombre de tu madre, mas tú, percatándote de que algo de verdad había en ello, ahogando tu rabia y tu dolor, preferiste callar y hacerte el distraído.

tes para España y los países hispanoamericanos.

Nuestros gobernantes siempre descuidaron al cinematógrafo. Para ellos no existen películas que denigren a España; para nosotros, sí. ¿Cuáles? Esas que denominamos españoladas. ¿Cabe mayor deshonra para España, que presentarla a la vista del mundo, como un país exótico, donde el amor y la navaja lo es todo? Es

preciso declarar la guerra sin cuartel a las españoladas. Y para ello, disponemos de varios medios: prohibiendo terminantemente a los cinematógrafos españoles que las editen, oponiéndose a que los extranjeros que vienen a nuestra patria a filmarlas, consigan su propósito; poniendo en juego la autoridad e influencia de nuestros representantes en el extranjero, para que no se proyecten en ningún cine...

Las dos lecciones que, recientemente, recibimos de fuera, de utilizarlas nuestros enemigos, nos pondrían en evidencia.

Y ya que en cinematografía andamos tan atrasados, no tenemos otro remedio que recibir frecuentes lecciones de fuera. Lo que es menester, es sacar provecho de ellas, sino de nada nos sirven, a no ser para enrojecernos de vergüenza. ¡Y para eso, maldita la falta que nos hacen!

L. GÓMEZ MESA

El hombre y la mujer

El hombre es el cerebro; la mujer, el corazón. El cerebro fabrica la luz; el corazón produce el amor. La luz fecunda; el amor resucita.

El hombre es el genio; la mujer es el ángel. El genio es inmenso; el ángel es indefinible. Se contempla lo infinito; se admira lo inefable.

La aspiración del hombre es la suprema gloria; la aspiración de la mujer es la virtud extrema. La gloria hace lo grande, la virtud lo divino.

El hombre tiene la supremacía; la mujer la preferencia. La supremacía significa la fuerza, representa el derecho.

El hombre es fuerte por la razón; la mujer es invencible por las lágrimas. La razón vence; las lágrimas convencen.

Próximamente:

«FERNANDO VALLEJO EN PRESIDIO»

CONFESIONES DE ARTISTAS

PASE POR ESTA VEZ
POR ANTONIO ARMET

En menudo aprieto me pone el periodista amigo cuando, en la puerta de mi cuarto, en el teatro Poliorama, me pide mi confesión, como si yo fuera un penitente o un acusado y él tuviera cara de justicia u obispo. Vino luego la explicación de que se trataba de explicar a los lectores de *EL CINE* — a los que saludo con todo respeto — algo de nuestra vida o nuestras preferencias y agarrándome al último extremo como el naufrago se agarra a la tabla de salvación intentaré complacer al periodista y entretenerte a los lectores. Porque si hubiera de hacerlo contándole mi vida poco tendría que escribir. Soy como una flor que abre su corola a los primeros soplos de la cálida Primavera o séase dicho en prosa corriente y moliente que soy jovencísimo en la vida y casi tan joven en el teatro.

Yo soy el enemigo más formidable de orden. (No tache señor censor, hasta leer lo que sigue). Mi camerino resulta la cosa más complicada de que se tiene noticia, y si tuvieras ocasión, lector amigo, de visitarlo, no atribuirías a mi fantasía desbocada la pintoresca descripción que te ofrezco.

En una humilde otomana, fabricación de la casa, dos o tres trajes sirven de almohadones a sus visitantes que, asombrados, miran generalmente a su alrededor antes de decidirse a utilizarlos. En el santo suelo (¿por qué se dirá santo al suelo, me pregunto yo a veces?) unas copas de café, vacías, vacan en íntimo consorcio con unas cuantas camisas de frack. Sobre ésta se desmaya una bota de caña, a la que un zapato de charol aplasta. Y mientras las americanas se amontonan en los rincones, de los percheros cuelgan las corbatas y los cuellos postizos...

Debo declarar que no siempre ha ofrecido mi cuarto la misma visión. En un tiempo, una amable compañera puso su mano amable en ello, una mano que era, como aquella otra de que nos hablaba Villaespesa:

...como la mano de la Primavera; todo cuanto tocaba, florecía.

Pues con ello sólo adelanté el salir tarde a escena una porción de veces, porque las cosas estaban tan ordenadas y guardadas, que no las encontré nunca a su tiempo.

Esta confesión previa es importante, a mi entender, porque refleja la psicología

del sujeto. Lo externo reflejando a lo interno, la materia actuando de espejo del espíritu. Y creo que a los lectores de *EL CINE* y sobre todo a las lectoras, es nuestro espíritu lo que más puede interesarles.

Así, es inútil decir que, enemigo de la metodidad, mi espíritu es aventurero, mi temperamento romántico y mi voluntad inquieta y pronta a dar vueltas al soplar de los vientos, como cualquier veleta



ANTONIO ARMET

Aplaudido galán joven del teatro Poliorama, de Barcelona, que se confiesa esta semana con los lectores de *EL CINE*,

liviana. También en este punto puedo acogerme a la afirmación de otro poeta dilecto, el señor Machado, de quien son, si mal no recuerdo, aquellos versos que dicen:

La voluntad, es verdad,
borra montes, seca pontos.
Yo no he visto más que tontos
que tuvieran voluntad.

Tengo motivos por mis varios fracasos en mi camino, de ser malo; mis amigos verdaderos son pocos, unos cuantos mis amigos falsos, y esto es peor que tener enemigos, pues éstos nos previenen de sus ataques cuando esperamos su lucha y así la defensa es noble, es lógica, es... frente a frente, de poder a poder.

Los falsos amigos tienen la cobardía de acuchillarnos cuando están en nuestro corazón y nos confiamos a ellos; su actuación es alevosa con allanamiento de afectos y protestas de amistad.

Pero dejemos las filosofías y su castigo al tiempo, y vamos a lo que importa, a la dulce lectora o al simpático desconocido.

Siento un gran amor por mi oficio y una gran emoción cada vez que he de pisar las tablas. Esta emoción se acrecienta, claro es, en las noches de estreno. Creo que estas noches debiera prohibirse la entrada en los teatros a los críticos, con lo que se reposarían nuestros nervios. Mi predilección es por el género clásico, ya casi olvidado por el triunfo de la frivolidad o a artilladora materialidad de la moderna psicología. Y tengo igualmente una verdadera pasión por el arte mudo, para el que me hago la ilusión de tener ciertas aptitudes que me cuido de cultivar. Con esto indico claramente cuán de acuerdo estoy con los que niegan que haya una dualidad entre el arte mudo y el hablado que, coordinándose, llegarán un día al absoluto dominio del arte dramático.

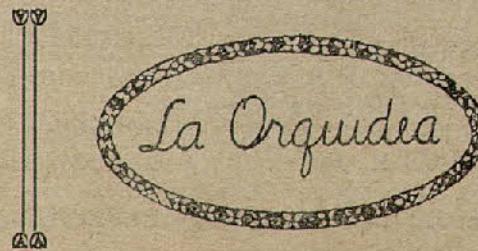
No es posible que yo diga una palabra de mis proyectos para el porvenir. Mi posición artística de hoy se sostiene sobre los pilares de mis aspiraciones para mañana. Pero si no pongo límites a mis ambiciones de arte, tampoco puede ocultármelos que la realidad las pude destruir, una por una. Lo que es tanto más posible cuanto que en nuestra raza no se reconoce el talento colectivo y el individualismo es nuestro mayor enemigo.

Estas son, a vuelta pluma y a vuelta pensamiento, mis confesiones. No seáis demasiado severos, lectores amigos, en la penitencia.

ANTONIO ARMET

Visite usted en los entreactos
el lujoso BAR
del TEATRO BARCELONA

Mercería,
Labores y
Novedades



ESTA CASA recibe continuamente del extranjero las últimas novedades en adornos, labores, lanas, sedas y artículos de fantasía : : : Especialidad en CINTAS : LANAS y SEDAS PARA JERSEYS Puerta del Ángel, 15 y 17 Teléfono A. 4035

El Legionario Español

Letra de J. Martínez Murcia

CANCIÓN

Música de Fernando Gravina

II

Una mirada del Jefe
a todos hace vibrar
y entonces sus corazones
laten con el mismo afán.
Exterminar al contrario
piensan todos a la vez
sin meditar que la muerte
puede llegarles también.

Y cantan siempre
de noche y día
con una intensa,
fiera alegría:

(Al estribillo).

III

A una bandera del Tercio
llegó un mocito español
que allí fué para curarse

de la herida de un amor.
Llegó con el ansia loca
de pelear y morir,
pero de su madre un día
recordó el hondo sufrir.

Y entre el tumulto
y la alegría,
el sollozaba
cuando decía:

(Al estribillo).

Hijo de PAUL IZABAL
PIANOS-PIANOLA

FÁBRICA DE PIANOS : Fundada en 1850 : BARCELONA

CASA CENTRAL — Paseo de Gracia, 35. — Teléf. 1890 - A

SUCURSAL — Buentuceso, 5. — Teléf. 4343 - A

FÁBRICA N.º 1 — Provenza, 362. — Teléf. 178 - G

FÁBRICA N.º 2 — Rocafort, 44-46. — Teléf. 491 - H

En el próximo número fox-trot de la opereta "El pecado de miss Alicia"

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

COMICO

LA REINA PATOSA

Con un asunto-pueril y poco complicado, los señores Dicenta y Paso, han perfeccionado tres actos de un producto teatral indefinido, entre comedia, zarzuela y égloga lírica, que no se distingue precisamente por la amenidad, ni por otras virtudes no menos precisas a las producciones escénicas. El diálogo sensiblerillo, imperante en ocasiones, se prodiga siempre más de la cuenta y esto viene a darle en conjunto a la obra una peligrosa pesadez. Tal cual chiste se ríe con agrado, a pesar de la fatiga con que se siguen los tres actos.

El asunto es deliciosamente ingenuo; la tesis moral que en él se sostiene — la bondad de la naturaleza, en pugna con la corrupción de la ciudad — es más simplemente ingenua y resobada aún.

Lo mejor de todo es sin duda los cantables, sentimentales, finos, discretos, de rica vena lírica.

La música, del maestro Forn, pasa nada más. Considerándola fragmentariamente, se podría apreciar algunas cositas que no están mal.

REINA VICTORIA

LA BAYADERA

Una nueva y feliz adaptación de los señores Cadenas y G. del Castillo, es esta *Bayadera* que hemos aplaudido, satisfechos, en el Reina Victoria.



SALVADOR VILAREGUT
que ha hecho una esmerada traducción de «Las Hermanas de Amor»

Trazada según el convencional patrón del género, nada falta en la nueva opereta para obtener el favor del público. Un asunto entretenido, que da lugar a graciosos incidentes cómicos, un diálogo chispeante y pulcro, una bailarina soñadora y cosmopolita, un príncipe trotamundos y enamorado, y una música frívola y agradable, de airoso ritmo y melodías fáciles; todo esto tiene la opereta ya tan celebrada y aplaudida del Reina Victoria.

Los señores Cadenas y G. del Castillo recibieron muchos aplausos por su hábil maestría de adaptadores. La música, del famoso compositor húngaro Kalman, fue también objeto de muchos aplausos.

DON JUAN TENORIO

Como todos los años, ha hecho su aparición el gallardo burlador sevillano, el bravucon y barbudo D. Juan Tenorio, que, como los bufones de viento, es una institución que no falta por estos días. Desde el teatro más engolado y satisfecho de su abolengo y de su estirpe, hasta el más hediondo salón de arrabal, todos han montado su Tenorio, con gran contentamiento de cómicos y empresarios que durante unos días se han visto libres de la angustia que les produce la falta de obras. Desde Borrás, ya tripudo y provecto, más adecuado para hacer una continuación del Tenorio que se titulara *La vejez de Don Juan*, hasta el políaco y estupefaciente Ramírez, no ha habido actor de fuste que no nos haya dado su versión del personaje inmortal.

Y lo más raro de todo es que el público, al que no había modo de llevarlo al teatro, ha agotado estos días casi todo el papel de las taquillas.

J. S. C.

EN BARCELONA

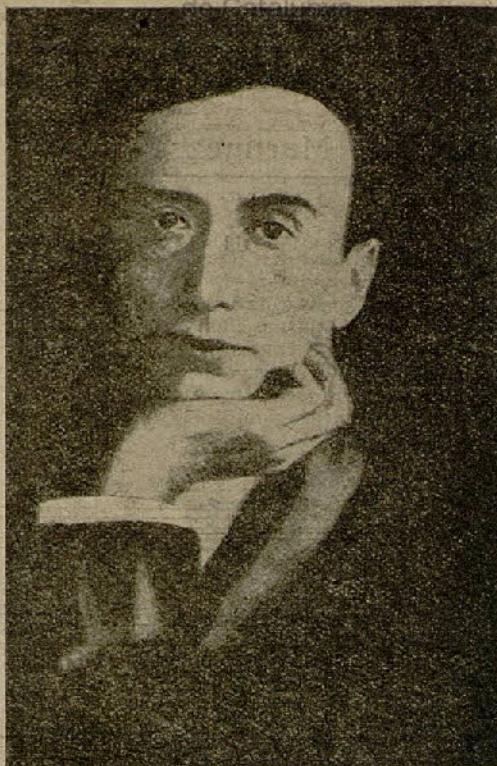
NUEVO

LOS MOSQUETEROS DEL REY

Los señores Giralt y Capdevila, al escribir el libro de *Los mosqueteros del rey*, han atendido más a dar situaciones al músico que a su propio lucimiento. Por esta razón sin duda — la obra inspirada en la novela de Alejandro Dumas (padre) — queda un poco deshilvanada y falta de ambiente. El sacrificio de los libretistas es manifiesto, pero a Giralt y Capdevila se les debe exigir que una vez encontradas las situaciones líricas las enlacen con mayor cuidado.

Claro es que lo que decimos no significa que el libro de *Los mosqueteros del rey* sea malo. Si se le compara con el de las operetas y zarzuelas al uso — salvo contadas excepciones — está muy por encima de ellas; pero de Capdevila y Giralt se puede esperar algo más fundamental que un libro discreto.

Fernando Obradors ha trazado una partitura extensa, inspirada y rica de instrumentación. Destacan en ella varios números que hubieron que ser bisados entre atronadoras ovaciones y toda ella es meritísima y reveladora de un gran músico que conoce el teatro y domina la técnica.



M. HENRY BATAILLE
autor de la preciosa comedia «Las Hermanas de Amor», estrenada con éxito en el Teatro Goya de Barcelona

La empresa montó la obra a todo lujo y con exquisito cuidado.

Los intérpretes muy bien, excepto Viñas que exagera la comicidad de su papel.

Al final, los alabarderos siguiendo la fea costumbre barcelonesa, convirtieron la escena en un mitín. Los aplausos estruendosos eran merecidos; pero al *qu'hable* no hay derecho en una ciudad como Barcelona.

ESPAÑOL

DON GONZALO I DON JOANET FAN UN TENORIO DISCRET

Rindiendo culto a las circunstancias, el infatigable «Amichatis» ha escrito un aproposito muy gracioso y trazado con suma sencillez.

La obra, que carece de pretensiones, hace pasar un buen rato y da motivo para que los artistas de la casa hagan maravillas.

El público aplaudió mucho a uno y otros.

APOLO

RETÍRATE, POR DIOS, JUANITO

Otro aproposito bien entendido y gracioso que firma el señor Micó y al que han puesto música los maestros Vila y Planas, nuestro buen amigo y colaborador.

Como decimos, el libro es gracioso y la música sirve bien al aproposito. Planas el *polifacético*, que lo mismo canta que dirige una orquestina, que compone *foix*, ha hecho una incursión en el teatro con buena fortuna.

La representación se resintió de falta de ensayos. Casi ninguno sabía por donde se andaba.

VITEL

A primeros de Diciembre próximo se pondrá a la venta el **Almanaque de EL CINE** para 1924

EL SECRETO DE LAS MUJERES HERMOSAS CONSISTE EN CONSERVAR SU CUTIS FRESCO, TERSO Y CON LA LOZANÍA DE UNA ROSA

Es difícil dar al rostro femenino el atractivo de una piel aterciopelada cuando la sangre es anémica, pobre y enfermiza. Fortaleced la sangre, tonificarla y limpiarla de impurezas. **Nueva savia** roja y sana nutrirá los tejidos de la piel, dando a las mejillas el tinte rosado, que es el encanto del **bello sexo**.

De venta en Farmacias y Centros de Específicos :: Depósito: Calle Vilanova, 7 — BARCELONA

TRATAMIENTOS
Zendejas

Específicos a base de milagrosas hierbas y raíces. No causan trastornos, no tienen mal sabor ni impiden continuar las costumbres habituales.

Mandamos nuestro interesante folleto

PÁGINAS DE SALUD Y VIDA
gratis a quien lo solicite.

● ● PAGINA INFANTIL ● ●

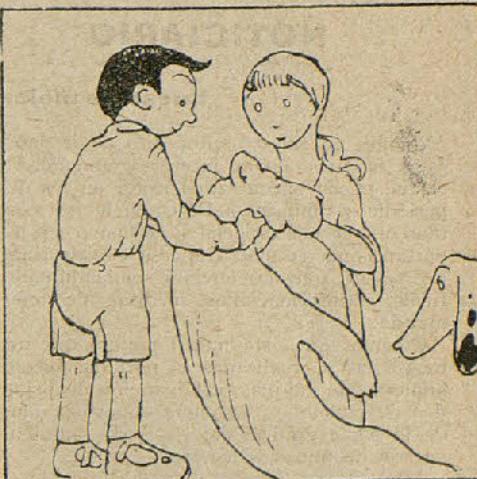
TRAVESURAS DE POLITICO Y TERESITA. - II



7. La casa de Politó ha asaltado un ratero con el intento alevoso de llevarse el dinero.



8. Politó y Teresita, que estaban en el lecho, al escuchar el ruido se ponen en acecho.



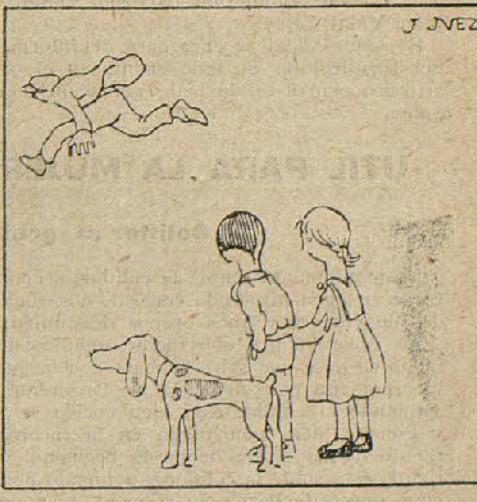
9. Para calmar la angustia de la muchacha inquieta, al travieso Politó se le ocurre una treta.



10. Con la piel de leona que su cuarto ornamento, el perro toma el aire de una fiera cruenta.



11. Y a su vista el ratero se queda de una pieza como Charlot al darle un palo en la cabeza.



12. Y mientras el ratero escapa más que apriado, los muchachos y el perro se retuerzan de risa.

(Continuará)

LOS TRES DESEOS

Cuéntase que una vez, tomando la forma de un humilde peregrino, volvió Jesucristo a la tierra. Marchaba una noche por un camino extraviado, y descendiendo descansar, detuvose en un lugar en el que vió edificadas dos casas frente a frente.

Llamó en la que parecía albergar gente más rica. Nadie contestó la vez primera. Tornó a llamar y, por fin, una voz destemplada le preguntó, desde una alta ventana, quién era y qué quería.

—Quiero —dijo Jesús—, un poco de pan y un lugar en el pajar donde pasar la noche.

—Esto no es una posada, amigo —le contestó la voz—. Siga su camino y no moleste a los que duermen.

Volvióse Jesucristo a la casa humilde y en ella los dueños le acogieron afectuosamente. Compartieron con él la cena, escasa pero sabrosa, y le prepararon en el pajar un lecho confortable...

Cuando por la mañana despertaron los ricos labradores no acertaban a dar crédito a sus ojos. Frente a su casa, la casita humilde de sus vecinos había tornado en espléndida granja. Pollos y gallinas, corderos y algunas hermosas vacas deambulaban por el césped.

—Corre a preguntar qué ha pasado —dijo el rico labriego a su mujer.

Y ésta pronto supo que el humilde peregrino que pasara allí la noche dijo a sus anfitriones que, en premio a su caridad, iba a satisfacer tres de sus deseos y como éstos fueron tener salud, quererse siempre y poseer una hermosa granja, en pocos minutos se había veri-

ficado la transformación que estaba a la vista.

—Tú tienes la culpa —dijo el marido.

—La tienes tú, que le gritaste que siguiera su camino —contestó la mujer.

Tras mucho disputar, decidieron que aún sería posible remediar el daño. Y ensillando su caballo, el rico labriego salió en busca del peregrino.

Pronto le alcanzó.

—Señor —le dijo—. Anoche le traté a usted mal, no dándole albergue, porque hay muchos ladrones por los caminos. Pero quiero que venga ahora conmigo y verá qué espléndida comida voy a darle.

Jesucristo se negó a volver sobre sus pasos.

—Pero —dijo— también a ti te concederé las tres cosas que deseas. Vuélvete, en la paz de Dios.

Loco de alegría, el rico labriego seco de corazón, montó en su caballo y lo puso al galope para llegar pronto a su casa. El caballo resbaló y, con su mal genio habitual, exclamó su dueño:

—Así se te caiga la cabeza, animal.

Al momento, el caballo rodó por tierra, muerto y descabezado.

El rico labriego, aterrado al ver cuan mal había aprovechado la merced recibida en su primer deseo, volvió andando a su casa y explicó a su mujer lo sucedido.

Comenzó ésta a regañar y, finalmente, decidieron pensar en aprovechar los dos deseos que les quedaban.

Con este motivo surgió una nueva disputa, y el marido, irritadísimo, exclamó dirigiéndose a su mujer:

—Se te habrá de caer la lengua.

En el acto se quedó la mujer desenguada. Y no hubo otro remedio que pedir, para utilizar el último deseo, que la lengua volviera a su sitio.

Los buenos siempre obtienen su premio y los malos su castigo.

PASATIEMPOS

Alhora una adivinanza:

¿En qué se parece un hermanito al botón con qué te abrochas el delantal?

En que está sujeto a tú tela.

— Y a qué animal hay que entretenerle para que no cambie de sexo?

Al burro. Porque hay que distraerle para que no «sea burra».

Un tenor de zarzuela filipino se lava con aceite de ricino. Y un mozo de café zaragozano se limpia las narices con la mano. Lo cual prueba que hay gentes muy cochinas lo mismo en Aragón que en Filipinas.

— Ustedes saben qué quiere decir esto?

gu gu

Pues es muy sencillo. Esto es un par de guantes de punto.

EN BREVE

CONCURSOS INFANTILES

OO DE TODO UN POCO OO

NOTICIARIO

Nuestras mejoras

Firmes en nuestro propósito de ir dando a estas páginas mayor interés y amplitud que el que pueda encontrar el lector en los demás periódicos similares a *El Cine*, hemos contratado un servicio especial y exclusivo con la importantísima entidad francesa «Consortium de la Presse», que nos enviará semanalmente noticias e informaciones inéditas de todo el mundo.

Creemos que esta nueva mejora que añadimos a las ya realizadas — portadas bicolor, aumento de páginas, colaboración de primeras firmas, concursos, secciones nuevas, aumento de la parte gráfica, etc. —, será también del agrado de nuestros lectores.

EL CINE en Mahón

Ha sido nombrado corresponsal literario de *El Cine* en Mahón nuestro buen amigo don Juan Vidal Triay.

El señor Vidal se encargará de informar a nuestros lectores de todo cuanto en el orden artístico ocurría en la bella población menorquina.

UTIL PARA LA MUJER

Coliflor al «gratiné»

Esmeradamente limpia la coliflor, se pone a cocer en agua hirviendo con sal, dos cucharadas de vinagre y unos granos de pimienta.

En cacerola aparte o fuente que resista al fuego se hace una salsa bechamel, a la que se incorpora un poco de queso de Parmesan.

Cuando la coliflor está bien cocida se saca y escurre bien, poniéndola en la cacerola o fuente donde se ha hecho la bechamel, vertiendo ésta sobre la coliflor y poniendo por encima queso de Parmesan raspado, se mete en el horno unos cinco minutos y se sirve.

Mayonesa de salmón

Cortar en ruedas medio kilogramo de carne de salmón sin espinas.

Sazonarlas con un poco de sal.

Disponerlas, una al lado de otra, en la paella de una besuguera.

Mojarlas con un medio caldo sencillo en ebullición.

Dejar que el líquido dé un par de hervores, y retirar la besuguera a un ángulo.

Diez minutos después sacar las tajadas y dejarlas enfriar.

Servirlas en la fuente, dentro de un cilindro de gelatina, sobre un lecho de salsa mayonesa y coronadas por una porción de la misma salsa.

CURIOSIDADES

Oro entre cenizas

El Etna no sólo sabe destruir. También sabe enriquecer.

En Borgatá Guimes, en una anfractuosidad del terreno descubierta después de las últimas convulsiones volcánicas, un aldeano sordo-mudo encontró dos vasijas de bronce llenas de monedas de oro del siglo IV antes de Jesucristo. Aun cuando estas monedas valen, según se asegura, algunos millones, el aldeano habría seguramente preferido encontrar la palabra y el oído.

Las lágrimas

Pensábamos que conocíamos a fondo el arte de llorar. La psicología de esta manifestación de nuestros dolores con la ayuda de nuestras glándulas lagrimales, no tenía secretos para

nosotros. Lágrimas amargas, lágrimas gozosas... pues hay dulces lágrimas. Habíamos sentido su poesía amarga y legendaria... ¿Acaso no son las lágrimas perlas de Venus? Mas ignoramos la virtud de las lágrimas... como antiséptico. A decir verdad, ese descubrimiento de laboratorio es un desencanto. Verdaderamente, los sabios no respetan nada. ¡Son despiadados!

El doctor Linhay, de Copenhague, ha reconocido que las lágrimas constituyen un veneno mortal para los bacilos de muchas enfermedades. Ciertos tumores, entre otros, no se re-

de la cinta brillante del Sena. Londres es azul en el centro, pasa al gris en la periferia y al moreno y por fin al azul pálido en los arrabales extremos. Washington es verde, de un verde brillante en verano y más oscuro en otoño. Nueva York, al contrario, aparece como una mezcla extraña de varios colores entre los que domina el castaño claro. Madrid es de un color gris, con algunas manchas verdes de varios tonos.

Las viudas indias

En realidad, lo son por poco tiempo, pues, obediente a la tradición, la mujer india que sobrevive a su esposo, ha de dejarse abrazar al lado del difunto por la misma hoguera, que debe consumir los dos cuerpos, para que puedan sus almas reunirse en la eternidad. A pesar de las severísimas órdenes dadas por el Gobierno inglés, estas costumbres existen aún en las regiones alejadas de la civilización europea.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Andaluza. — El caso de usted es el de miles de jóvenes que con el deseo de encontrar un buen partido tinge una posición económica que no tienen y luego han de pasar por la vergüenza de confesar al novio que le han engañado. Claro está que de esto tienen la culpa principalmente los padres, puesto que su deber es educar a los hijos de acuerdo con su posición social y más bien con tendencia a la humildad que a la soberbia, aún cuando sean ricos. Yo creo que lo que debe usted hacer sin perder momento es decirle la verdad a su novio. Si él la quiere de veras no le importará nada que sea usted rica o pobre, mientras que si no la quiere se apresurará a despedirse. Y en este caso, tenga usted la seguridad de que no ha perdido nada.

Flor de Te. — ¡Caramba! Después de lo que dice usted que ha ocurrido no sé realmente qué aconsejarle. Es esta una cuestión muy delicada y sin que yo intente rehuir la responsabilidad de darle mi consejo, estoy firmemente convencida de que lo que yo podría decirle ya no le serviría de nada. Desde luego, me parece un enorme disparate lo que dice de emprender un largo viaje. ¿A dónde iría usted sola y en esta situación?

Otilia. — Esta duda en que usted se encuentra sólo debe resolverse de acuerdo con los dictados de su corazón. Ahí sí que no sirven consejos. Si ama usted a un hombre, con ese amor que sentimos las mujeres cuando queremos de veras, lo que menos importa es la edad. Claro está que sería mejor haberse enamorado de un joven, mirando la cuestión desde un punto de vista práctico, pero si el preferido pasa ya de los 35 años no por eso debe despreciarle, sobre todo si reúne las condiciones morales necesarias para hacer feliz a una mujer.

Abstemio de Bilbao. — Usted ha confundido esta sección con una función de circo y a mí me ha confundido con una sonámbula. ¿Cómo quiere usted que sepa yo cuántos años tiene y si ha filmado alguna película? Yo, si usted no dispone lo contrario, sólo contesto preguntas de carácter sentimental.

Una trigueña. — Desde luego, cuán más severa esté con él, mejor. Vale más ser cielo, coqueta y «sin corazón», que descocada. Aunque se enfade mucho con usted, no le ará de reconocer su virtud y aún alegrarse e que sea así. Siendo unas relaciones formadas con la petición a los padres, ese rigor puede disminuir un poco, aunque, claro está, sin pasar nunca del límite que señala la más estricta moral. Un beso no es nada y puede serlo todo, de manera que lo mejor es no exponerse a que lo sea todo, pensando que no va a ser nada.

MISS NELLY



Maria Jacobini, bellísima actriz cinematográfica que está filmando en la actualidad una interesante película. Tocada con la clásica mantilla española, la célebre estrella italiana se presenta con toda la elegante gracia de una andaluza

sisten. De todos modos sus experiencias sobre la neumonía infecciosa fueron infructuosas. Pero para que las lágrimas conserven todas sus cualidades, deben ser empleadas fresquísima, o más bien dicho, calientes. Conservadas o recalentadas artificialmente, no llegarían a tener ningún efecto terapéutico.

Así, pues, los males de la humanidad ellos mismos producen el remedio.

Los colores de las ciudades

Los aeronautas que han hecho varias ascensiones, han podido observar este curioso fenómeno. Vistas desde arriba las grandes capitales del mundo, presentan un tinte y colores bien definidos. Algunas son azules, otras sonrosadas o grises, varias azules o violeta, pero la mayoría son verdes. El color de París es el crema, un crema suave y monótono, a pesar

NO DEJE USTED DE VISITAR
en la
EXPOSICIÓN DEL LIBRO
del
TEATRO GOYA
LA INSTALACIÓN DE
EL CINE

La actualidad cinematográfica

CLEMENCEAU PELICULERO

El cine, que en sus comienzos no prometía ser más que un espectáculo para niños, algo así como un cuento de Calleja animado; después de varias transformaciones progresivas en lo que respecta a la mayor complicación y veracidad de los argumentos, invade las grandes experiencias científicas y las filma en los hospitales y laboratorios de Berlín; anima de vida las prestigiosas figuras de la historia con sus gloriosas gestas y a las de la imaginación con sus lances puramente novelescos. Y no para ahí su desarrollo e inventiva, sino que atrae a sus *escenarios* a las primeras categorías literarias del mundo, que comienzan a escribir argumentos de películas, con el mismo entusiasmo que antes escribían densos libros para el teatro y novelas de texto copioso.

Ya no se tiene al cine por arte inferior, en un sentido estrictamente intelectual. Al contrario, se reconoce en él al arte nuevo que hace dinámica la vida de los personajes de la novela y del drama; que convierte en realidad la descripción del paisaje, de la ciudad, del interior urbano y nos muestra, sin mixtificarlo, el oleaje de los mares con sus expléndidas auroras o con sus melancólicos y poéticos crepúsculos. Y lo que antes temíamos que imaginario, no siempre como el autor del libro porque las sensaciones literarias las percibe cada uno a través de su temperamento y de su capacidad perceptiva, ahora podemos verlo tal cual es, con el encanto de la sensación directa.

En España se ha filmado alguna novela de Blasco Ibáñez — «Sangre y Arena» —, alguna zarzuela célebre como «La verbena de la Paloma» y otros libros y obras escénicas que ahora no recordamos, ni hace falta citar, porque nuestra intención no es la de hacer una estadística. El número de obras extranjeras que han sido trasladadas del texto literario a la realidad cinematográfica, es enorme y bastaría con citar dos famosísimas: «Quo Vadis?» y «Los miserables».

Ahora se lanza al cine, como autor, nada menos que el dictador de Francia en el período de la guerra europea; el periodista formidable de los demoledores artículos de *L'Homme Libre*; uno de los más grandes estadistas y políticos del mundo: Jorge Clemenceau, en fin, y este nombre, citado escuetamente, hace innecesario todo elogio y superfluo cualquier adjetivo que tienda a perfilar en la cuartilla su recia personalidad.

Lo que Clemenceau ha llevado a la pantalla, es un cuento chino, célebre en la literatura contemporánea, por la originalidad y la honda filosófica de su asunto. Lo ha citado recientemente un cronista español y se titula «El velo de la dicha». Renunciamos a detallar su argumento. Ni siquiera daremos una referencia de él, que resultaría pálida y que no puede interesar tanto como visto en la película, que ya se está acabando de filmar y pronto recorrerá todos los cines de Europa y América.

No ignoramos que existen también intelectuales de renombre detractores, o por lo menos, enemigos del cinematógrafo, porque creen — acaso esto no lo hayan meditado mucho — que el cine matará a la palabra, que no sería tanta desdicha como parece, pues los tiempos requieren acción, dinamismo — que esto es el cine — más que palabras sonoras sin ningún contenido ideal, que son las que a diario oímos en los escenarios de la política y de la dramática. Siempre resultará más interesante y substancial ese cuento chino de Clemenceau, en la pantalla, que los retrácticos de Muñoz Seca en el teatro.

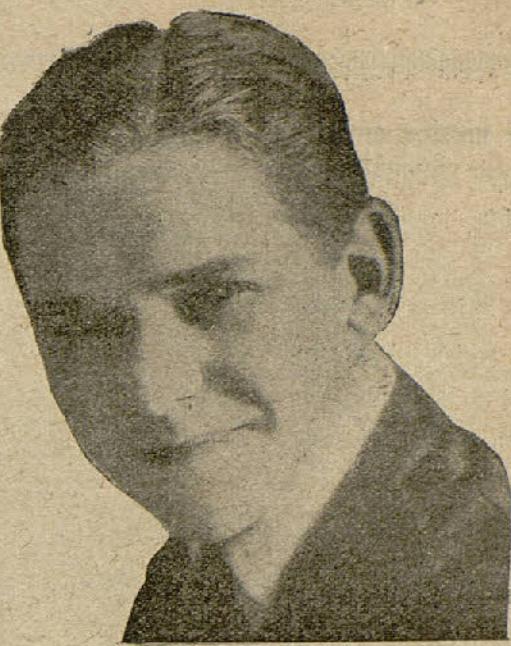
MATEO SANTOS

El terror de los artistas de cinema

La profesión de actor cinematográfico es de un modo general completamente desconocida. El público juzga por lo que le muestra el movimiento de la tela iluminada y por lo que reduce en la otra tela de la vida — dinero, oro, mucho oro; un nombre que aparece de repente y que vertiginosamente alcanza la fama, la gloria...; pero no es raro que esta grandeza sea comprada a costa del sacrificio de la propia salud y hasta en ocasiones el intérprete cinematográfico encuentra la noche de sus días en la propia luz que le creó. Efectivamente, la luz es el terror de los artistas del cine, la luz de los estudios, y una de las grandes empresas americanas de films afirma que los estudios envían semanalmente a la Cruz Roja un promedio de 66 artistas, atacados de la «enfermedad de los ojos». Esta molestia produce una considerable debilidad en los órganos visuales y en ocasiones lleva a la ceguera absoluta. Las víctimas son obligadas a abandonar la profesión y a seguir un largo tratamiento, raramente eficaz.

El peligro llega a tales extremos, que uno de los directores de la Goldwyn, deseando contribuir al desaparecimiento de este mal terrible, ofrece un premio de 5.000 dólares a quien logre descubrir un remedio para esa enfermedad, que tanto perjudica al desarrollo de la industria cinematográfica.

Es generalmente por violentos dolores de cabeza que se manifiestan los síntomas de la «enfermedad de los ojos». Despues, los párpados pierden las pestañas y un bello día el actor des-



El nuevo estrella de la Paramount Sr. Douglas, hijo de Douglas Fairbanks, del que se dice que eclipsará la gloria de su padre

pierda medio ciego, sino completamente privado de la vista.

Se calcula que anualmente el cine paga a esta enfermedad novísima un tributo de 600 víctimas, término medio. El gesto de una compañía de films implorando el socorro de los hombres de ciencia en auxilio de las víctimas cotidianas de los estudios, se comprende perfectamente.

Nos comunica un director americano que es la claridad intensa de los estudios, claridad indispensable para la filmación, la que produce la calamidad que hiere tan cruelmente al cinematógrafo en lo que este arte posee de más precioso.

Que la ciencia escuche el grito de socorro!

Los films y la censura francesa

El comité de la censura cinematográfica francesa acaba de manifestarse desfavorablemente acerca del film sacado de la novela «La Garçonne», de Victor Margueritte, y en consecuencia se ha prohibido, como ya se sabe, la proyección de dicha cinta. La prohibición ha sido motivada por la deformación desplorable con que se presenta en esa obra el carácter de las jóvenes francesas. Recientemente, la censura ha prohibido también la proyección del film «El nacimiento de la nación», de E. H. Griffith, coincidiendo esta medida con la realización del quinto congreso de la natalidad, reunido en Marsella... Ahora la censura acaba de ejercer sus derechos con un film de la Goldwyn Cosmopolitan, titulado en inglés «A Blind Bargain» y presentado en Francia con el nombre de «El rival de Dios». Este título le ha parecido blasfematorio a los censores, aceptándolo en cambio así modificado: «El rival de los dioses»; pero el film ha sido proyectado en todas sus partes, sin ninguna otra enmienda.

(Servicio del Consortium de Presse de París, para EL CINE).



Recientemente visitó los estudios de la Paramount el campeón de tennis español Sr. Alonso, al que en la fotografía puede verse conversando con la genial Pola Negri



Belleza

Arrugas, cicatrices, caídas del cabello, corrección de la nariz, depilación eléctrica del vello.

Obesidad, Masaje, Manicura, etc., etc.

Rambla del Centro, 7, pral.

(Frente al Liceo)

De once a doce y de cuatro a cinco

La música en el estudio cinematográfico

Los directores cinematográficos han averiado que no existe nada tan eficaz como la música para despertar las emociones del alma. Después de largos años de práctica en la profesión, esos señores magos del celuloide impreisionado, han logrado llenar dos vacíos que se hacían más perceptibles a medida que el arte cinematográfico avanzaba con pasos de gigante hacia su perfección. Uno de estos vacíos era la falta del gran recurso de la palabra en la interpretación de películas; el otro la ausencia de público en el momento de impresionarlas. Ambas dificultades las han solventado los directores, introduciendo en el estudio cinematográfico la música para acompañar la acción de los actores durante la interpretación de las películas. Los resultados obtenidos no pueden ser más satisfactorios.

Ruth Dickey, hermana del eminente autor de los argumentos de las películas «La dama seductora» (*The Misleading Lady*) y «El ala rota» (*The Broken Wring*), se ha convertido en uno de los más fervientes defensores de la música en el estudio cinematográfico. Miss Ruth Dickey dirige la orquesta que acompaña la impresión de los dramas de Cecil B. de Mille, en el estudio de la Paramount, en donde está en la actualidad impresionándose la estupenda película «Los diez mandamientos», la cual el público espera con grandísimo interés.

Miss Dickey dice que la música afecta las emociones de los actores con mayor intensidad si éstos están familiarizados con ella; de consiguiente, las piezas de música popular son más eficaces para obtener el objeto deseado que las composiciones clásicas. Lo mismo ocurre, indudablemente, con el público. Éste se enternecerá hasta derramar lágrimas con ciertas composiciones sentimentales, y en cambio la alegría asomará en su rostro al escuchar ciertas piezas de música popular.

Durante la impresión de apasionadas escenas de amor, acompañamos la acción de los intérpretes con composiciones adecuadas, como «Une belle nuit d'amour», «Romance», de Rubinstein; «Oh Promise Me!»; «Sólo una canción de amor»; «Esas lágrimas amargas», y otras por el estilo.

Para acompañar la impresión de escenas de «repasadas» felicidad, generalmente ejecutamos «La de los pastores» (*Shepherd Dance*), la cual hay algunos mal intencionados que aseguran que es la composición favorita de las esposas cuando quieren sacarle dinero al marido.

Cuando se trata de acompañar escenas de alegría loca y desordenada, como ocurre en la escena de la danza del Bocero de Oro, de la película «Los diez mandamientos», la orquesta ejecuta la «Bacanal» de «Sansón y Dalila», y la «Danza Húngara», de Brahms.

Compre Vd. el interesante libro

PARA SER ARTISTA DE CINE

Precio 2 pesetas



ELENA BUGNONI
algunas de cuyas creaciones pertenecientes al afamado «Repertorio de M. Miguel» se estrenarán en breve

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

El renacimiento del viejo Bagdad

No es la ciudad moderna, sino el viejo Bagdad de la antigua Arabia el que parece haber sido transportado rápidamente de su centro primitivo a los inmensos «Pickford-Fairbanks»

dad con Baby Peggy, y cuyo título es «El ladrón de Edith».

♦ Reginald Denny ha empeñado una nueva joya titulada «The Spice of Life». La dirige Harry Pollard, el mismo director que hizo las famosas series de «Sonando el cuero».

♦ William Desmond, terminada una atracción especial, va a empezar a trabajar en la Super-serie «Bestias del Paraíso».

♦ Herbert Rawlinson, en vista del éxito alcanzado en la producción titulada «El vencedor», filmará otra de carácter pugilístico.

♦ Al mismo tiempo que Gladys Walton elegía un nuevo marido, casándose con H. M. Herbel, alto empleado del departamento de ventas de la Universal, su director le elegía un nuevo actor, Robert Ellis, para que le hiciera el amor en la pantalla.

♦ Priscilla Dean ha empeñado a filmar una nueva joya Universal titulada «La hija de la tempestad». El argumento ha sido escrito especialmente para ella por Leet Renick.

Dirigirá la obra el famoso «metteur-en-scène» francés George Archinbaud.

Las nuevas producciones «United Artists» en Nueva York

La última superproducción «Rosita la cantante callejera» dirigida por el gran «metteur-en-scène» polaco Ernest Lubitsch se está representando en el magnífico Theatre Lyric de Nueva York con un éxito extraordinario, habiendo sido declarado por la crítica como la mejor creación de la famosa Mary Pickford.

El nuevo film de Charles Chaplin que dicen es la producción más sensacional del célebre Rey de la Risa, seguirá en el Lyric a «Rosita». Lo que tiene este estupendo film único en su género, es que Chaplin no aparece en la película, de la que es solamente el autor y director escénico. Edna Purviance, la compañera de Charlot en «El Chico», es la estrella de la primera producción del famoso mime Chaplin para «United Artists».

EN MADRID

Historia de aparecidos. — ¿A dónde va usted, querido Gumucio? — me pregunta un amigo, en plena calle de Alcalá, parándose y golpeándose en la espalda, al parecer cariñosamente, aunque me hizo daño.

— Y a usted qué le importa! — estuve por replicarle. Mas medité y le contesté:

— ¡Pse...! A dar una vuelta.

— ¿Cómo? — No va usted a ningún cine? — Ni a los cementerios a rezar por sus muertos? — Ni a aplaudir al Tenorio zorilleco?

— No, señor. De las películas que desfilan por las pantallas madrileñas, aquellas que merecen verse ya las he visto yo. Y... — Sin duda al charlatán de mi amigo le bastó con la primera respuesta, pues no me dejó continuar.

— Batouces, sus ojos contemplaron ya: «Rosario, la cortijera», primera producción de la Film Española de Madrid; «Reputación», doble creación de Priscilla Dean, y digo doble creación, porque Priscilla interpreta admirablemente dos papeles opuestos; «Cárguelo en mi cuenta», interesante aventura del ladrón elegante Arséno Lupin; «Lo que vale una mujer», por Ruth y Casson Ferguson; «Cárguelo en mi cuenta»,

de la Equity Pictures Corp.; «María Antonietta», cinta histórica; «Testamento curioso», entretenida comedia; «La tormenta», joya Universal; «El hábito», por Mildred Harris Chaplin; «El precio de la belleza», gracioso vodevil; «Chiquitín hospiciano», sentimental; «El premio gordo», «El oro del mandarín», fotograma; «Representación desgraciada», «Servicio doméstico», y la serie francesa «El emperador de los pobres», basada en la popular novela de Felicien Champseur.

— Si no todas, la mayor parte sí que he visto.

— Y qué, ¿le gustaron?

— ¡Hombre! No me disgustaron.

— Mi interlocutor calla, cosa rarísima en él.

Y de pronto, al cabo de unos segundos, empieza a reír como un idiota.

— Yo, un tanto escamado, interrogo:

— ¿Se puede saber de qué se ríe usted?

— ¡Acaso de mí?

— No, hombre, no. No me río de usted. Me río de un bromazo que, valiéndonos del cinematógrafo, gastamos a un infeliz.

Puesto ya el motor en marcha — o sea la lengua de mi amigo —, no paró hasta el fin: hasta que me contó detalladamente la causa de sus estrepitosas carcajadas.

Yo denomino a este bromazo — comienza — «Historia de aparecidos». Después de oír el relato, usted juzgará si el título es adecuado.

Figúrese usted que un amigo mío, que de puro bueño es casi tonto, tuvo la suerte de que en menos de un año se le muriese la suegra y la mujer.

Nuestro hombre, que odia a su mamá política, a fuer de sincero, celebró infinito su marcha al otro barrio, a ese que sin poseer estación fija, se entra por todas partes, a ese que desgraciada o afortunadamente iremos todos.

En cambio, él, que amaba con locura a su preciosa — no sólo yo, sino cuantos la conocieron lo afirman — mujercita, sufrió un terrible golpe que le volvió tonto por completo.

Al principio, juró guardar fidelidad eterna a su esposa.

Pero sus amigos — entre los que meuento yo — nos propusimos que se gastase lindamente con nosotros el dinero que heredó de las dos muertas.

Y conseguimos que nuestro amigo — si mal no recuerdo ya dije que era bobo —, perdiese salud y pesetas en continuas juergas.

— Bueno — interrumpo al narrador —. Y su amigo, ¿qué dijo cuando se enteró que todo era una broma?

— Si él nada sabe! En

eso consiste la broma: en

ocultarle lo sucedido, en hacerle creer que otra vez se le pueden aparecer su mujer y su suegra. ¿Verdad que la broma es graciosa?

— Graciosa — respondió forzándose en sonreír.

Y para mis adentros dije:

— Mucho me alegraría que recibieses una broma pesada, que te quitase las ganas de gastarlas. — GU

MUCIO.

Un día se le ocurrió a no sé quién, decir al protagonista de nuestra verídica historia, que el día menos pensado se le aparecerían su mujer y su suegra, y exigirle cuentas por haber despilfarrado una fortuna.

Y desde ese día, todos le dímos la lata con la amenaza de las apariciones. Y tanto se lo repetimos, que terminó por creer que cuando más distraído estuviese, las muertas le proporcionasen un disgusto matásculo.

Al mismo que se le ocurrió decir lo de la aparición, se le ocurrió aprovechar una película que la suegra y la mujer de nuestro amigo se hicieron — a escondidas del marido — por vanidad, para divertirnos.

Y preparamos la habitación de nuestro amigo tan bien, que cuando se acostó nadie notó. Para amortiguar el ruido de la máquina cinematográfica, cogimos varias cadenas y cacerolas. Y llegada la media noche, despiertanos a nuestro amigo, armando un ruido infernal y al par que proyectábamos la película en la blanca pared, una amiguita, nuestra con voz de ultratumba puso el

fondo, una comedia dramática de asunto delicadísimo y de entre cuya trama, ingeniosa y bien hilvanada, surge radiante de belleza y elegancia la estrella cinematográfica Lya Mara, una de las artistas que han sabido escalar la cumbre de la admiración pública por su labor sobresaliente e imponente.

Jack Pickford, que demuestra una vez más su arte en la notable película «El desquite de Garrison», de la casa «Artistas Asociados».

fondo, una comedia dramática de asunto delicadísimo y de entre cuya trama, ingeniosa y bien hilvanada, surge radiante de belleza y elegancia la estrella cinematográfica Lya Mara, una de las artistas que han sabido escalar la cumbre de la admiración pública por su labor sobresaliente e imponente.

Ampliación de negocio

Don José Muntanola nos comunica en atenta carta que, habiendo llegado a un acuerdo con la casa Sanpere Carreras, a partir de esta fecha es único representante para Cataluña y Aragón del material de la mencionada casa.

Agradecemos la atención y deseamos al señor Muntanola muchas prosperidades.

Reaparición de Maciste

Como saben nuestros lectores, Maciste es un atleta formidable, un Hércules grámito, cuyos músculos encierran grandes energías de fuerza y resistencia, que sólo viéndolas pueden ser comprendidas. Éste coloso es también un excelente artista, cuyas producciones constituyen actualmente las grandes novedades de la pantalla.

Las cintas últimamente producidas por él, son: «Maciste, príncipe y aventurero», «La fuerza de la razón» y «Un moderno redentor». En ellas, que son otras tantas creaciones llamadas a obtener extraordinario éxito, se nos muestra el hombre de la fuerza muscular en pleno dominio de su energía.

«La Ciudad Sagrada»

Sabemos que en breve llegarán las copias de este admirable film, para su presentación en Barcelona, donde no creemos aventurado augurarle un éxito tan extraordinario como el que ha obtenido en Madrid recientemente al estrenarse en la inauguración del Cine Goya.

Luciano Albertini

Este arrojado y famoso artista, tiene un concepto grande de la realidad en los films. Sus arriesgadas ascensiones por cables y cuerdas, sin importarle para nada el peligro, dan buena prueba de ello.



Ossi Oswaldo, cuya extraordinaria belleza y arte exquisito podremos admirar nuevamente en algunas interesantes películas.

El truco no existe para él y sus películas son verdaderamente extraordinarias por la labor que Albertini desarrolla en este sentido.

Sus producciones «Julio el apache», «Los cazadores de dote», «Sansón el invencible», «La lucha con el peligro» y «La escalera de la muerte», pertenecientes todas al Repertorio M. de Miguel, consagran a Albertini como el más intrépido artista de cine.

Próximamente serán estrenadas en Barcelona estas cinco películas.

La producción nacional

Un grupo de entusiastas cinematógrafistas ha fundado en Barcelona una casa editora denominada «Radio Film», cuyo domicilio social ha sido instalado provisionalmente en la calle del Call, núm. 28, de dicha ciudad.

La primera producción de la «Radio Film» es la película «Amor de campesino» que ha sido pasada de prueba en el Salón Kursaal y que constituye una evidente demostración de lo que puede llegar a ser la producción nacional. De esta importante película nos ocuparemos con la extensión debida.

Deseamos prosperidades a la nueva empresa productora.

Pruebas de la semana

En el Salón Kursaal y en el Cine Cataluña, respectivamente, se pasaron en prueba privada, las extraordinarias películas de la casa M. de Miguel, «Maciste, príncipe aventurero» y «Julio, el apache».

Es la primera una cinta de argumento muy interesante y muy bien desarrollado que da motivo para que el gran atleta, haga gala de su fuerza prodigiosa en escenas de gran interés. Además, Elena Makoska, desarrolla en esta bella producción, un trabajo inimitable.

«Julio, el apache», está interpretada por el conocido actor Luciano Albertini. Su agilidad asombrosa nos suspende el ánimo, obligándonos a seguir con un gesto de ansiedad sus saltos pasmosos y escalofriantes, en los que sabemos que se juega la vida.

Tenemos por descontado el éxito de estas dos bellas producciones que constituirán un nuevo éxito para el afamado «Repertorio M. de Miguel».

Las Empresas Reunidas, S. A., han presentado en el Kursaal, una hermosa película de factura americana titulada «Las dos huérfanas» y dirigida por el mago de la cinematografía David Wark Griffith.

Con este solo nombre está hecho el elogio más caluroso que de tal producción puede hacerse, pues competir con Griffith en la manera de desarrollar asuntos en la pantalla y en el modo de dirigir las producciones cinematográficas, no es posible.

Si se añade a esto que los papeles de protagonistas están interpretados por Lillian y Dorothy Gish, las dos colaboradoras más notables del maestro, se tendrá una idea aproximada de lo que esta película representa como obra de arte, digna de ser admirada por todos los públicos.

No se sabe qué admirar más en «Las dos huérfanas», si su argumento simpático e interesante, su belleza en la fotografía, el incomparable trabajo de sus intérpretes, el acierto

en la dirección o la maravillosa propiedad de la época en que se desarrolla el tema de la película.

Empresas Reunidas ha hecho una brillante adquisición, que será acogida con gran entusiasmo por el público.

EN PROVINCIAS

Cadiz

Para fecha muy próxima ha sido señalada la inauguración del llamado Cine Selecto, en el Gran Teatro de esta capital, para lo que existe mucha animación.

— Se ha despedido del público la aplaudida Troupe Portugalia con una serie de bonitos números que han dejado grata impresión.

— Existe gran animación para la corta temporada en que actuará en Nsta la compañía de opereta española Pinedo-Ballester. Debutarán con la obra *Benamor*. — M. VADILLO DE AHUMADA.

Villanueva y Geltrú

Teatro Artesano. — Las cintas que más han gustado en este Salón, han sido «Los hombres nuevos», «Los jinetes del otoño», «Su mayor sacrificio» y «La dama de Longraze». También ha dado principio la serie por el popular actor Eddie Polo «Defenderse o morir».

Teatro Bosque. — Entre otros films, «La muerte cansada». Merece mención especial el quinteto de este teatro, particularmente el aventajado músico de Villanueva, Jaime Pasqual.

Teatro Apolo. — Con un éxito formidable se ha proyectado la opereta cinematográfica «Miss Venus», cantada en español por las triples J. Asensi, A. Manau, el tenor A. González y el barítono J. Millans. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

Málaga

Teatro Cervantes. — Continúa la compañía Plana Díaz amenizada por charlas más que familiares de Manolo Vico, y digo más que familiares, porque entre los cuentos que recita hay algunos que no pegan en el público distinguido de nuestro primer coliseo.

Teatro Vital Aza. — *Don Juan Tenorio* — ¿cómo no? — por la compañía Pla-Ibáñez.

Teatro Lara. — También compañía de comedia de Leandro Alpunte y también con su correspondiente *Tenorio*.

Cinema Concert. — La última jornada de «El vendedor de periódicos» y «El rapto de Miss Mand» interpretada por May Allison.

Petit Palais. — «La barrera» y «Sandalo protector de la ley seca».

Salón Victoria Eugenia. — «Nobleza ful», por la niña Babi Peggy. La novela «La hija de la aijusticiada».

Cine Pascualini. — «El enemigo fantasma», jornada séptima. — EL DRUMMER.

Valladolid

Teatro Calderón. — Como estaba anunciado hizo su aparición en este teatro la compañía de Carmen Moragas, con la obra del repertorio clásico *Reinar después de morir*, siendo su presentación un acontecimiento artístico.

Han estrenado *Marta la piadosa*, de Tirso de

Molina, y *Los pescadores*, original de Marquina y Makinley.

Teatro Lope de Vega. — Sigue actuando en este teatro Luis de Llano y su gente, anunciándose para en breve el estreno de la última producción de Muñoz Seca *Las hijas del Rey Lear*.

Teatro Zorrilla. — La gran película «El emperador de los pobres» sigue interesando al público con sus originales episodios.

Gran Teatro. — Nos anuncian el estreno de la colosal película «Inocencia Borgia».

Teatro Pradera. — Se asegura que muy pronto debutará en este favorecido teatro el gracioso actor señor Casals al frente de una notable compañía. Celebraremos que la noticia tenga confirmación.

Novelty. — Continúa la película en series «El hombre sin nombre». — JULIO GARCÍA.

Arenys de Mar

En la Sala Mercé un grupo de aficionados ha puesto en escena *Don Juan Tenorio*, obteniendo un gran éxito.

Los señores Tapias, Miquel, Nicolau, Pórtulas, Guri, Solá, Martí y otros representaron sus respectivos papeles con extraordinaria justicia, arrancando grandes aplausos al numeroso público que asistió a la representación. Del papel de dona Lués estuvo encargada la actriz señora Virgili, que también obtuvo muchos aplausos. — LUIS LLENAS ISERN.

Sanlúcar de Barrameda

Teatro Principal. — Ha conseguido gran éxito en su actuación la compañía cómico-dramática de Elvira Pacheco y Leandro Alpunte. Nos dieron a conocer *Cristalina*, *S. S. S.*, *Mi compañero el ladrón*, *El Goya* y *Calla, corazón!*

En pelenas: «El martirio de una mujer», «El vencedor de la muerte», «La verbena de la Paloma» y «Los jinetes rojos».

Del género íntimo, La Sultanita, que se hizo aplaudir en sus creaciones andaluzas. — ESPINAR.

Valencia

Principal. — La compañía de Luis Reig representó *Don Juan Tenorio*. Después la bailarina Sasacha-Morgowa dió dos funciones con su troupe.

Apolo. — Se presentó la compañía de Rafael Ramírez con *Los frescos*, *Don Juan Tenorio*, *El amigo Caravajal* y *El día del juicio*.

Ruzafa. — Se estrenaron la comedia lírica de Emilio Múgica y maestro Ubeda, *La canción de los mineros*, que gustó, y el vodevil con ilustraciones musicales *Las conquistas de Pardillo*.

Eslava. — La compañía de Pío Daví dió una buena interpretación a la deliciosa comedia de Martínez Sierra, *Mamá*.

Cine Lírico. — Se estrenaron entre otras películas, los dos primeros episodios de *Los misterios de París*.

Olimpia. — Reprisaron con éxito la adaptación cinematográfica de *Don Juan Tenorio*, estrenando los episodios octavo, noveno, décimo y undécimo de «El hijo del pirata».

Cine Moderno. — Proyectaron los episodios primero y segundo de «La hija indómita» y «Las Evas modernas», deliciosa comedia. — A. LANZUELA.

SALON CATALUÑA

Casimiro ORTAS
Rosario LEONÍS
Paco GALLEGOS
aparecerán en
Problema Resuelto

Repertorio M. de Miguel
(La Aristocracia del Film)

SALON CATALUÑA

MUY PRONTO

ALBERTINI

ARGUMENTOS DE PELICULAS



POR DIOS NO
SUFRAIS NOS
APURES YO
VERE PORTI

Y JAIME CON SU FRA
TERNAL CARINO FUE EL
UNICO QUE ENDULZO
SUS LARGAS HORAS DE INFORTUNIO



Dos escenas de la preciosa película «Las dos huérfanas»

LAS DOS HUÉRFANAS

En la última década del siglo XVIII, cautiva a los habitantes de una pintoresca aldea de Normandía la belleza de las hermanas Enriqueta y Luisa Girard, huérfanas desde muy niñas; pero en la admiración a esta última mezcla un sentimiento de tierna piedad por sus ojos sin luz, claras pupilas que mienten vida, cuando la adversidad las envolvió en densas tinieblas de noche sin aurora. Unos viajeros llegados de París infunden en el pecho de Enriqueta la dulce esperanza de que su hermana puede recobrar la vista si se somete a la dirección de un oculista famoso en la capital francesa, y el augurio feliz, luminosa sonrisa para los espíritus, pone a las dos hermanas en camino de la gran urbe, no sin que Enriqueta jure a la ciega no casarse hasta que ésta sienta volver la vida a sus pobres ojos muertos.

La fatalidad, que muchas centurias más acá de la clásica tragedia griega, sigue tejido la trama de los humanos destinos, dispone que la diligencia que conduce a las huérfanas, detenida por un accidente ante el castillo de un aristócrata, quede obstruyendo el paso a la carroza en que viaja el marqués de Praille, hombre de vivir disoluto, habituado a hacer ley de su capricho. Salta el noble a tierra, estallante de cólera, y maltrata al conductor de la diligencia; más, cuando pasea ante los medrosos viajeros su insolente mirada retadora, el ademán provocativo se dulcifica al contemplar el rostro de Enriqueta, cuya belleza hierre con destellos de sol sus ojos lascivos; y el que hasta entonces no había hallado dique a sus antojos, héroe perpetuo de fáciles conquistas, tiene que capitular, humillado por la

activa firmeza con que Enriqueta rechaza groseras libertades atentatorias a su honor sin sombra de lidiabilidad, a sus castos pudores de virgen.

Mientras la diligencia reanuda su interrumpida marcha y los viajeros, a quienes la heroica resistencia de la jo-

Frochard, otro girón humano, inútil resto naufragio en el mar tumultuoso del vivir, lanzado fuera de su seno por el oleaje. La belleza de la ciega impresiona hondamente al tullido, y el dolor, que hermana los corazones, establece una corriente de mutuo afecto entre ambos, penados en una misma cadena; así Pedro ofrece a Luisa el refugio de su casa, miserable tugurio sin dulzuras de hogar, sin calor de nido; pero, así y todo, oasis de reposo en el desierto infinito de las dos vidas desdichadas.

Sin embargo, el hosco ambiente de la casa de los Frochard, en que la madre de Pedro y Jacobo, su otro hijo, jamás tuvieron para el impedido el consuelo de una palabra dulce, la suavidad de una caricia, maltratándolo, humillándolo, tiranizándolo, cual si el paria no tuviese bastante con el rigor de su estrella, dispensó a la ciega una acogida casi cordial, porque la avaricia de la vieja no vió en Luisa un gravamen, sino un tesoro, y concibió rápidamente el proyecto de dedicarla a la mendicidad, convencida de que, si por ciega podía despertar la ajena compasión, traducible en dádivas de caridad, más aún convencería por bella; que siempre es triste que se apague la luz de unos ojos, pero nada habría tan siniestramente doloroso como ver extinguirse los luminares del cielo.

Arden en fiestas los jardines del marqués de Praille. Lujo ostentoso, esplendidez, riqueza; sedas joyantes; destellos cegadores en las constelaciones de pedrería; risas en los labios, alegría en los pechos, clamores de ruidoso regocijo flotantes en el aire, rimando con el suspirar de la brisa en las frondas... Entre este fastuoso esplendor, entre este bullicioso palpitar de vida gozosa, volvió Enriqueta del desmayo que el terror lleva a sus sentidos. Viva encarnación de materiales apetitos, el marqués intentó un nuevo asalto a la fortaleza de sus pudores, y la joven, enloquecida de espanto, corrió a través del jardín, esperanzada en que algún hombre digno tomara la causa de su doncellez, perseguida con avideces de ultraje. No más ricos en nobleza y caballerosidad que el marqués, sus camaradas de disipación, lejos de brindar a la cuitada su amparo generoso, la acosan, temblando de pasión lúbrica; pero, al desgarrante grito femenino, más lanzado por el corazón que por los labios, «¿es que no hay entre vosotros un solo hombre de honor?», uno de los invitados, el caballero Vaudrey, encendida el alma en ira y en dolor por la escena de vileza, ofrece a Enriqueta su protección, disponiéndose a contener con el acero los desmanes de los irrespetuosos.

El marqués de Praille, que ve a la joven perdida para el triunfo de sus torpes concupiscencias, ordena que se impida a todos salir del jardín. Rebélate Vaudrey contra esta imposición, se esgrimen entre los dos repentinos rivales las armas hostiles y Praille queda herido en la liza vengadora por la justiciera espada del adversario, el cual, atento no más a la salvación de su protegida, se la lleva del jardín que el libertinaje erizara de peligros para su honestidad. Entonces es cuando Enriqueta, instalada en una casa que su defensor alquiló expresamente para ella, dedica sus muchas

ven ha interesado vivamente, escuchan de labios de las huérfanas el relato de sus desdichas y el objeto de su ida a París, el marqués, furioso por la derrota recibida, ordena a uno de sus criados que, a la llegada de la diligencia, se apodere de Enriqueta y la lleve a los jardines de su palacio, donde, en una fiesta sumtosa que prepara, la exhibirá, para envidia de sus compañeros de orgías, como un espléndido botín pregonero de su invencible seducción en las lides del galanteo.

La Villa Luz no se muestra acogedora con las desventuradas que perdidas en las amplias vías parisinas, no saben hacia dónde dirigir sus pasos, y vagan sin norte, faltas de la mano amparadora de la vieja parienta que había de darles hogar y guía en la inmensa ciudad y que no fué a recibirlas, sobornada por el oro del aristócrata.

Con la complicidad de las sombras nocturnas, los asalariados de Praille raptan a Enriqueta. Inútil es resistir contra el vigor de los brazos varoniles; estéril el propósito de mover a piedad corazones endurecidos que sólo vibran a impulsos de codicia. Y, arrastrada hacia su triste destino la presa anhelada por la sensualidad, Luisa, la infeliz ciega, queda sola en la calle, como un despojo que arrojara por inservible la vida cruel, y sus gritos llamando a la hermana hermana no hallan en las almas un eco de compasión y sus brazos se tienden implorantes, nadando desesperadamente en el vacío, como queriendo encontrar en las sombras impalpables un asidero para su trágico desamparo.

En extenuación física y moral, flor tronchada al soplo de un huracán de infortunio, halla a la doliente Luisa el inválido Pedro

horas de libertad a indagar, con más fe que éxito, el paradero de Luisa, tan traidoramente arrancada a sus amorosos cuidados fraternales.

Pero en Vandrey han dejado honda huella los encantos de Enriqueta y no menor emoción la historia de sus desventuras, y a la sombra de estos sentimientos de admiración y de piedad, ha brotado en su alma un grande y tierno amor a la bella que cree puesta por un alto designio providencial en la senda de su vida. De aquí que acoja contrariado las órdenes que, recibidas del Rey, le traslada su padre, el conde de Linières, de contraer matrimonio con una joven elegida por Su Majestad entre la grandeza de su Corte. Declina Vandrey el honor con que lo distingue el Monarca, y llena el alma del hechizo de Enriqueta, declara a sus padres que esta mujer es la suprema aspiración de su existencia. Su negativa a la regia voluntad merece las censuras del conde, y la tenacidad con que Vandrey se aferra a su empeño, origina una escena de reproches acesos y de indomables rebeldías entre padre e hijo.

Pasados unos días, la condesa de Linières, accediendo a ruegos filiales, visita a Enriqueta y ésta, entregada a la plenitud de confianza que la dama le inspira, le revela que Luisa no es hermana suya, sino una niña a quien Girard, el padre de Enriqueta, halló abandonada en el pórtico de la iglesia de Nuestra Señora y recogió en su casa por sentimientos de humanidad. La edad de Luisa, la fecha del infantil hallazgo, los incidentes todos que el relato de Enriqueta va haciendo desfilar ante los ojos de la condesa, despiertan en ella el recuerdo de otra historia de dolor. Antes de casarse con el conde de Linières, había contraído matrimonio por amor con un hombre de extracción humilde; pero el padre de ella, temperamento de rudas violencias implacables, para que no se mancillaran sus blasones, de los que estaba fieramente orgulloso, con aquella alianza que reputaba indigna, castigó con la muerte de su yerno el terrible delito de no tener abogado nobiliario y mandó hacer desaparecer el fruto inocente del amor de su hija. Compadecido de la tierna criatura el servidor a quien tan dura misión fuera confiada, dejóla en el atrio de Nuestra Señora, precisamente la misma noche en que, según Enriqueta, fuera Luisa hallada por Girard. Luisa, pues, era hija de la condesa de Linières.

Las evocaciones de estos pretéritos sucesos, amargamente inolvidables, fueron interrumpidas por una voz muy dulce y muy triste que subía del arroyo, canción de mendiga cuyos ecos de doliente súplica se entraban en los corazones, impulsándolos a la caridad. En aquellos acentos reconoció Enriqueta la voz de Luisa y, corriendo al balcón, creyó adivinar allá abajo, entre los andrajos vestidos de la pordiosera, el semblante de su hermana, dulce y triste también, como la voz imploradora. Esperó un momento, para oírla nuevamente, y ya no pudo dudar. A su grito de exaltante alegría llamando a la ciega, respondió ésta, emocionada: «Enriqueta, ven a mí!». Y, rauda como el viento, su alma toda hinchada de alborozo, ganó sus brazos amantes, de los que nadie — pensaba — la arrancaría ya; pero cerró su paso una escuadra de soldados al mando del conde de Linières que, en su autoridad de Prefecto de Policía de París, ordenó la detención de la inocente.

La imprevista escena anonadó a la condesa, en cuyo pecho murió, apenas nacida, la ilusión de abrazar a su hija; ni tampoco podía interceder en favor de la huérfana apresada por su marido. ¿Cómo hacerlo, sin tener que revelar a éste un pasado en cuyo secreto se cimentaban la honorabilidad y el prestigio de su nombre? Con qué título oponerse a la acción de la justicia, si ello equivaldría a descubrir el velo de confianza que su intachable conducta tendiera ante los ojos del conde? Por eso enmudecieron sus labios, aunque sentía hervir la protesta en el corazón; y corolario de su silencio fué la prisión de Enriqueta, mientras se preparaba su deportación a América, y la vuelta de Luisa, en prosecución de su angustioso desvalimiento, a la hedionda casuca, más aborrecible que horrenda cárcel, de los malvados Frochard.

Los irritantes privilegios de la nobleza y su menospicio para con el pueblo, han ido caldeando el ambiente incubador de rebeldes venganzas. Hay que linar las cadenas que los tiranos forjan contra la libertad; y al prender la indignación pública, cual chispa de fuego, en la pólvora de odios seculares, la revolución estalla, imponente, en París. Las prisiones tornan insuficientes para albergar a los detenidos y, con objeto de dejar espacio a los nuevos presos, se ordena la excarcelación de los antiguos que no estén recluidos por delitos

graves. De este modo decreta el azar la libertad de Enriqueta, cuya imagen, imborrable en los recuerdos del caballero Vandrey, mantiene viva en el pecho de éste la llama de la pasión.

Danton y Robespierre, con sus huestes revolucionarias, son los duelfos de París. El primero experimenta una profunda simpatía por Enriqueta a quien desde la pérdida de su hermana sabe víctima de crueles adversidades. Una noche, huyendo de un tropel de adversarios que lo perseguía de muerte, el fundador del club de los Cordeleros de París, refugióse en una casa que, para suerte del fugitivo, fué la de Enriqueta; ésta lo amparó con cordiales solicitudes, desafiando bravamente el peligro de darle albergue, y veló toda la noche por su seguridad. Por esto conocía ella, aunque sin saber su nombre, al temido miembro del Comité de Salud Pública, tan pronto amigo como rival de Robespierre, quien, acusándolo de moderantismo, hizo que la Convención lo encierrara al cadalso.

Vandrey, desterrado por los jacobinos, entró disfrazado en París para ver a Enriqueta y protegerla contra cualquier riesgo que, en aquellos tiempos de revuelta, pudiera amenazar su vida. Descubierto por los enemigos, es perseguido y capturado en las habitaciones de la amada. La sentencia que, reprendida por Robespierre, se impone a su delito es la de muerte, y con él irá a la guillotina Enriqueta, acusada de complicidad. Casualmente, penetra Danton en el local donde están los condenados a la última pena. Enriqueta corre hacia él y le pide protección para Vandrey, cuya vida le interesa más que la propia. La gratitud, sentimiento permanente en el alma del jefe del Terror, pone en sus labios la promesa de salvación para la mujer abnegada y valerosa que una noche ganara su cabeza a las turbas sedientas de su sangre, y también para Vandrey, en quien reconoce al caballeresco amparador de la huérfana.

Y a través de escenas culminantes de emoción dramática, cautivos los ojos de las bellezas de la obra, presas las almas en una ola envolvente de ternura, asistimos a los esfuerzos de Danton por librarse a los dos amantes de la terrible cuchilla, entonces incansable segadora de cuellos humanos, que colaboró en la sublime empresa libertadora, gloriosa y trágica a un tiempo, de imponer en el mundo los Derechos del Hombre.

«¡Olivídate! — me dices —. ¡Como si uno pudiera olvidarse de su propia vida!

Dices que me quieres, y yo sospecho que no me quieres a mí, sino que en mí quieres a otro igual que yo, a otro que tú no podrías encontrar nunca. ¡Me quieres por aproximación, loca enamorada de un imposible!

Si me hubieses querido como decías, ¿por qué callabas cuando yo te fingía desamor? ¿Por qué no me clavaste a tiempo el puñal de Oteló? ¿Por qué no supiste avivar mi pasión con el disciplinazo torturante y vivificador de los celos?

«¡Quiéreme! — me decías, y tú acogías mis quereres como reciben los presentes villanos los reyes. ¡Quiéreme! Pero, ¿es que yo te podía querer sin esperar de ti más que una fría acogida de majestad benévolá?

ANGEL MARSÁ

A primeros de diciembre próximo se pondrá a la venta el

ALMANAQUE DE «EL CINE»

para 1924

Ningún aficionado dejará de comprarlo, pues aparecerá lleno de informaciones y fotografías interesantísimas relacionadas con el arte mudo.

AL OIDO REPROCHES

(Segunda parte de «Exaltaciones de un amor de película», publicado en EL CINE, número 595).

«Y eres tú la que ahora me juras amor eterno, ahora que ya he decidido confinar al dulce confín de los recuerdos, vejado por tus desdenes pasados? Eres tú la que dices quererme ahora que ya he dejado tu querer para pasar a querer el recordatorio de tu siesta lejana e imposible?

Te quise, pensando «¡es mi vida!». Y tú, mujer al fin, pensabas «¡es mi porvenir!»

Me dijiste que no con los labios y que sí con los ojos. ¡Dulce negativa y agotadora promesa! ¡Turbador zig-zag entre la eternidad y la nada!

«El odio no es más que un amor envenenado» — me dijiste —. «Por eso yo que te he querido tanto, ahora te odio con toda mi alma». Pero, ¿acaso el amor no es también un odio sublimizado? Odiándome, pues, como dices, sigues queriéndome, y más que antes, sólo que este amor tuyo de ahora es de zarpazos, del mismo modo que el de antes era de besos. ¡Y si supieras que más que de tus besos gusto de tus zarpazos!

Mi amor por ti es todo sacrificio. Tu amor por mí es todo cálculo. Nos queremos como Cristo y la beata. ¡Mientras yo te quiero para hacer tu felicidad, tú no me quieres para hacer la mía, sino también para hacer la tuya propia!

¡Mejor que no me quieras! ¡Mejor que me niegues el agua de tu amor excitando mi sed con la sal de tu belleza! Así podré pasarme la vida de rodillas ante tu corazón, saltando por encima de tu cuerpo. Así podré ofrecerte a la pureza de un amor ideal, sin tener que rendir pleitesía a la carne trémula de deseos impuros!

Si me quieres como dices, ¿por qué este temor de que algún día pueda olvidarte? El amor no tiene ayer ni mañana. ¡El amor sólo tiene hoy!

Me dijiste que me amabas, que eras mía por entero, y al dárteme rendida supiste escamotear el corazón, lo único que de ti anhelaba!

Mientras yo veía un alma a través de tus ojos, tú veías un hombre a través de los míos!

CINE HUECA
EL CINE
15
Filmsoteca
de Catalunya

liber-
tiene
la pa-
s revo-
El pri-
ría por
n her-
dades.
versa-
ndador
ugísc-
ro, fué
ardiales
peligro
por su
ne sin
el Co-
go co-
olo de
lo en-

entra
y pro-
quello
a vida.
nido y
da. La
erre, se
con él
e com-
en el
última
e pro-
nteresa
ato pe-
one en
la mu-
ganara
angre,
oce al

emo-
belle-
bla en-
uerzos
de la
gadora
ablime
a un
rechos

mo si
a! que
no a
a otro
encon-
tación,

¿ por
amor?
fial de
pasión
lor de

cogías
villan-
ue yo
ne una

ARSÁ
se

m-
or-
si-

UN RAPTO ORIGINAL

Ramón Novarro en poder de una rica americana

¿Qué le pasó durante su cautiverio?

Un caso originalísimo, único en la historia de los Estudios cinematográficos, ha ocurrido en Hollywood (California). Ramón Novarro, el notable actor de raza hispana, fué raptado por una rica americana, que lo retuvo en su poder cuarenta y ocho horas con gran desesperación de Rex Ingram, director de la Metro.

Ramón Novarro, ha hecho interesantes declaraciones acerca de este rapto, negándose a decir el nombre de la «autora» ni lo que ocurrió durante los dos días que la excéntrica enamorada lo tuvo prisionero.

Sin embargo, hay que suponer que no lo tuvieron a pan y agua, porque el aspecto del raptado no revela rastro de ninguna privación ni violencia.

He aquí cómo el joven actor refiere la forma en que le sucedió la aventura: «Salí a las doce de la noche del Studio de la Metro, después de impresionar la escena de la película «El prisionero de Zenda», y me dirigía a pie hacia mi hotel, cuando creí sentir gritos de auxilio dados por una mujer. Corrí a la dirección de donde partían y observé que cuatro hombres trataban de sujetar a una dama que se defendía valientemente.

»Ardió mi sangre latina y sin más arma que un débil junquillo volé en su auxilio.

»Mi sorpresa no tuvo límite cuando al llegar los cuatro hombres se abalanzaron sobre mí y oí que la dama les decía: «Sujétalo bien y lleva a mi auto. Me batí desesperadamente para evitar tal propósito, pero tuve que ceder a la fuerza y me vi arrojado como un fardo dentro de un elegantísimo Packard que partió velozmente. Mi acompañante era la dama, la cual velaba su rostro con un sencillo antifaz negro...

»Me pareció ridículo preguntar nada y en silencio atendí a reponer el estado de mis ropas maltrechas por la lucha... Ella me miraba atentamente y, al verme tranquilo sonrió... Sus labios rojos hicieron de marco a unos dientes pequeñitos y blancos...

El Packard seguía corriendo veloz y silenciosamente y yo empezaba a sentir curiosidad por saber quién era la atrevida dama que se había apoderado de mí. Hice algunas preguntas en inglés, en español, en francés y en italiano, pero no se dignó contestarme más que con un gesto de su mano izquierda indicándome que esperara. Arrebatado por la impaciencia y deslumbrado por el extraño fulgor de sus ojos, hice además de arrancarle el antifaz; pero... otro fulgor me detuvo... el fulgor de un pequeño revólver niquelado que resultantemente apoyó en mi pecho...

»Todo ello me parecía un sueño... Después de dos horas de carrera el Packard se detuvo y la dama, en correcto español, me dijo: «Hemos llegado». El chauffeur y su ayudante saltaron a tierra y solicitamente abrieron la portezuela. Estábamos frente a un elegante chalet rodeado de áboles. Ella bajó antes que yo y cuando estuve a su lado me ofreció el brazo y penetramos en la casa como una pareja matrimonial que tranquilamente regresa del teatro...

»Estamos en la elegante residencia de la enigmática... Medio tono de luz opalina, delicioso perfume de fragantes flores, eco de una música lejana, brazos que oprimen dulcemente, labios que besan. Todo ello me trastorna. De víctima me convierto en victimario. Violentamente arranco el antifaz de la dama y veo su rostro... ¡Deslumbrante belleza que me fascina! ¿Por qué ha hecho usted esto? — le pregunto —. No me contesta, su rostro se baña de lágrimas... y con voz entrecortada por los sollozos me pide perdón y discusión...

»He perdonado (¿cómo no?) y le ofrecido ser discreto. Pasé dos días de ensueño delicioso... Sé su nombre y su historia...

»Cuando yo volvía para Hollywood, ella partió en otra dirección y rumbo a otros países... Nos juramos amistad y recuerdo eterno. ¿Volveremos a encontrarnos? Será eterna esta nostalgia que hoy me atormenta. ¡Quién lo sabe!»

Así terminó su relato Ramón Novarro, el apuesto actor que fué presentado al público español en la película de la Metro «Mujeres frívolas» y que pronto volveremos a admirar en la grandiosa super-producción «El prisionero de Zenda», de éxito mundial, dirigida por Rex Ingram, el incomparable «metteur» de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», todas ellas pertenecientes a las famosas «Selecciones Capitolio», de la firma S. Huget, de esta plaza.



RAMÓN NOVARRO

Las exigencias en esos momentos, son en ocasiones, ridículas.

Un día, habiendo aceptado en calidad de figurantes de primer término a la mujer y a las dos hijas de cierto cabo de comparsas, se atrevió éste a ofrecerme para hacer una de las figuras del foro, que representaban ninjas, a su propia suegra, que era además de vieja, seca y arrugada.

En el estreno de la ópera *Don Carlos*, en el Liceo, año 1869, padecí más en lo que se refiere a figuras que al decorado.

Era difícil, entonces, obtener mujeres con destino a grupos, y como el cabo Trabal empezara a desconfiar, recurrió a mis amigos artistas, quienes me procuraron una modelo a la sazón muy celebrada, y de apodo *Zuavo*. De carácter entusiasta, me procuró otras mujeres, que unidas a las del cabo Trabal, completaron el número necesario.

Los trajes, como de costumbre, no llegaron hasta la misma noche, y cuando iba a comenzar el acto, el coreógrafo Moragas bajó al escenario, sobresaltado, y me dijo que las figurantes se negaban a salir a escena. Visito los camerinos y me hallo con las señoras en traje ligero y en plena insurrección. Pregunto el motivo, y la más atrevida contesta que los trajes no son honestos. Pido, ruego, suplico, pero ella invoca de continuo la decencia...

—Por seis reales... francamente, no podemos comprometernos.

Comprendí el origen del motivo y del... rubor. Las ofrecí dos reales de aumento, asumiendo la responsabilidad con la empresa, y todo quedó arreglado.

De manera, que la hoja de parra fué tasada en 150 céntimos de peseta!

+ SOLER Y ROVIROSA

ANÉCDOTAS DE TEATRO

Comparsas y figurantes

Cuando hacen falta mujeres para un fírbel de efecto, se dan órdenes por adelantado al cabo de comparsas, jefe absoluto que contrata y despidió a voluntad las masas mudas; se le encarga un número mayor del que en realidad se necesita, y al tener al personal reunido, antes del ensayo se le hace formar en fila, agrupándose por estatura o corpulencia.

Strakán super.
130 cm.
17'50 ptas. m.

ALMACENES
"EXPRES-MODA"
NOVEDADES
PARA SEÑORA
Piel carnero
gran moda
140 cm.
15 ptas. m.

Pana vestido
70 cm.
7'50 ptas. m.

Cloque seda
moda
80 cm.
7'50 ptas. m.

RONDA SAN ANTONIO 61



Coliseum

estrenó el pasado domingo, donde continúa proyectándose
con grandioso éxito

DE PIES A CABEZA

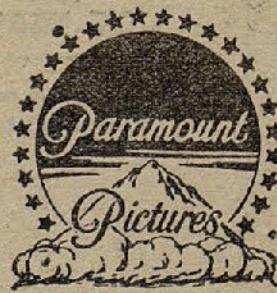
por Wallace Reid



PROGRAMA AJURIA



Exclusiva Seleccine, S. A.





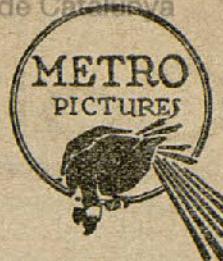
Una escena de la cinta «Eugenio Grandet»

RODOLFO VALENTINO

Y

ALICE TERRY

los dos artistas favoritos que «SELECCIONES CAPITOLIO» presentó ante el público español en la famosa película **Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis**, han vuelto bajo la dirección del incomparable REX INGRAM, a trabajar juntos en la «filmación» de la obra maestra del gran escritor **HONORATO DE BALZAC** titulada: — — —



EUGENIA GRANDET

LOS nombres de los INTÉPRETES, el del DIRECTOR y del AUTOR de la obra, son garantías más que suficientes para que el público inteligente esté convencido de que va a ver una verdadera joya cinematográfica, de las pocas que sin necesidad de «reclame» ni adjetivos, constituyen un triunfo y dejan un recuerdo grato e imperecedero.



Su estreno
en el aristócratico

Kursaal

donde se
está exhibiendo dia-
riamente, ha constituido el mayor y más indis-
cutible éxito de la temporada



Una escena de la cinta «Eugenio Grandet»

— 284 —

vamente, muy a gusto, pero las hijas eran celosas y envidiosas. El viaje a Roma fué bastante agradable. Para Florentina fué un sueño delicioso; olvidóse de las pequeñas incomodidades y miserias de la vida diaria. Estaba realizando una de sus más locas ilusiones, viajaba por el país del canto y de la belleza, con el cual soñaba desde que era niña.

Llegaron a Roma sanas y salvias. Muchos ingleses había allí de alto rango y posición; alegróse mucho miss Cadwell al leer la larga relación de apellidos nobles y famosos. Alquiló unas habitaciones en uno de los barrios mejores y elegantes de Roma. Traía algunas cartas de recomendación; ella y sus hijas se propusieron alternas con la sociedad más distinguida.

— Nada de segunda clase, mamá — decía María, que era la que llevaba la voz en la familia. Ten presente que todo ha de depender de donde pongamos primero el pie. Ha de ser en sitio muy elevado, aunque tengamos que aguardar seis meses.

En ello estuvieron conformes las dos hijas y la madre.

Sus mejores esperanzas las tenían puestas en la ilustre dama, miss Godwin, para quien traían una carta de recomendación especial. Las recibió amablemente, estuvo muy atenta con miss Cadwell y sus hijas, pero con quien más pareció simpatizar fué con Florentina.

— 281 —

dijo la astuta dama en cuanto se cerró la puerta tras de la visita. — Me veré libre de toda molestia, enseñará a las niñas y me servirá de mucho. La única cosa es, que a María y a Julia les va a parecer demasiado bonita, pero habrán de ser razonables. No se puede tener todo a la vez.

El día fijado se presentó miss Wyverne. Trajo consigo a la plaza de Hyde Park dos baúles bien repletos, pues tenía ropa en abundancia.

El primer contratiempo que le ocurrió, fué el no estar al tanto del puesto que ocupaba como señorita de compañía. Las señoritas no estaban cuando se presentó. Miss Cadwell la recibió con amabilidad y la dijo que dentro de media hora sonaría la campanilla anunciando la comida. Aunque la casa estaba medio revuelta y las señoritas muy ocupadas empaquetando, nunca se le ocurrió a Florentina que dejaran de ataviarse para comer; así pues, pronto abrió uno de sus baúles y sacó un traje de etiqueta de encaje negro, muy bien hecho y adornado. Un pasador de azabache con un diamante en el centro, fué su única joya. Peinóse con esmero la abundante mata de su rubio cabello y lady Florentina parecía lo que era: una señora de nacimiento.

Notó el movimiento de sorpresa que miss Cadwell trató de ocultar al entrar en el salón. La presentó a sus hijas, María y Julia y luego se disculpó amablemente diciendo que habían estado muy

CORRESPONDENCIA

Víctor García. Avilés. — Antonio Moreno, L. A. Athletic Club, Los Angeles, California. Rodolfo Valentino, 7139 Hollywood, Blvd., Los Angeles, California.

Juan Porqueras. — Es muy deficiente. Ni siquiera está bien aconsonantado.

A. Blanco. — Lo mismo decimos. Y además que hasta ahora los sonetos han sido de catorce versos, salvo los que llevan estrambote y el famoso de trece que hizo Rubén Darío.

B. O. y Martí. — Se publicarán las coplas que nos remite. Pero le advertimos que no podemos garantizar que sea en seguida.

José Ballester. Palma de Mallorca. — Imposible complacerle porque no conocemos su nombre ni su domicilio. Unicamente sabemos que es de Valladolid. Tenemos a su disposición el sello que nos ha enviado.

Juan Gili. Barcelona. — La reunión se celebrará el domingo, día 11 del actual, en el teatro Goya. Anotada su adhesión.

Juan Martí. Igualada. — Tomamos buena nota de su plan. Agradeceremos asista a la reunión, si le es posible.

Narciso Bellsolá. Calella. — Utilizaremos su dibujo para «El Año Deportivo».

L. Rivera Pons. Málaga. — Gracias por la lista de suscriptores. Su primera poesía se traspapeló en la imprenta. ¿Quiere usted hacer el favor de enviárnosla nuevamente? Nuestro Director espera con interés las ideas que nos ofrece, agradeciéndole infinitamente el interés que se toma usted por EL CINE.

Una tinerfeña. — El concurso quedará cerrado el día 15 de diciembre, de modo que debe usted apresurarse a enviar el retrato. Cuente con nuestro apoyo para alcanzar lo que se propone. Nuestro Director agradece sus saludos y las palabras de cariño que tiene usted para el periódico.

A. Lanzuela. Valencia. — Unas veces la falta de espacio y otras el no haber llegado a tiempo sus interesantes crónicas, han sido la causa de que no hayamos publicado en algunas ocasiones sus originales. Las cuartillas deben ir escritas por una sola cara y las informaciones deben ser lo más reducidas posible.

Los tres amigos. Barcelona. — En los últimos números de EL CINE se han publicado anuncios de varias academias cinematográficas. No conocemos las condiciones de ingreso, pero en ellas se las indicarán.

R. Sánchez Vidal. Tortosa. — Pruebe de hacer otra cosa, porque el soneto que nos envía, sin estar mal, no refleja todas las condiciones exigidas para esa clase de poesías.

Abstemio. Bilbao. — «Miss Nelly» le contesta en la sección correspondiente. Agradecemos el envío de recortes de periódicos.

Enfermedades de la mujer

Partos

Dra. Teresa Campaña y Cassi

Ex-intern de los hospitales de París
Miembro de la Société de Medicine et d'Hygiène tropicales de París

Consejo de Ciento, 322, entl.º

Barcelona

Recomendamos a las Administraciones de todos los diarios y revistas de España tengan cuidado con los corresponsales de periódicos,

José Cortés, de Puerto de Santa María
Domingo Ribas, de Vendrell
Pablo Ferrán, de Vilasar de Mar
Vitaliano Barroso, de Benavente
Francisco Nieto, de Bélmex

que tienen la costumbre de no pagar el material que se les envía para la venta.

— 282 —

ocupadas y entretenidas para haberse podido vestir para la comida.

Julia con algo parecido a espanto, se fijó en la exquisita «toilette» de la señorita de compañía. La comida era buena, la mesa arreglada con gusto, y las criadas bien enseñadas. Con mirada atenta y curiosa, seguían María y Julia todos los movimientos de la recién llegada, esperando piadosamente cogerla en alguna torpeza o falta de buena educación. Pero se convencieron de que la hermosa y graciosa joven que tenían delante, estaba acostumbrada a la buena sociedad. La velada se hizo larga y pesada. Florentina, a ruegos de miss Cadwell tocó el piano algunas piezas de Mendelsohn y cantó algunas de ópera. Las dos jóvenes mostraron un poco molestas al verse eclipsadas, pues ni tocaban ni cantaban tan bien como su nueva compañera. No eran todavía las once cuando trajeron las bujías y Florentina, cansada y abatida, se retiró a su habitación.

— Mamá — dijo la mayor de las señoritas Cadwell cuando se hubo cerrado la puerta y se quedaron solas, con tono solemne, — ¿estaba usted loca, cuando tomó a esa joven para que viviera con nosotras?

— Loca hija mía — dijo la pobre señora, — no, ¿qué quieres decir con eso?

— Piensas casarnos bien a Julia y a mí — continuó diciendo María. — ¿Nos llevas al extranjero para que allá nos casemos y tomas a esa joven para

Esta novela se vende encuadrada al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

CUPON
correspondiente al núm. 604 de
EL CINE

que deberá acompañar a los trabajos que se nos remitan para el Concurso permanente o como colaboración espontánea

— 283 —

que venga con nosotras? ¿Sabes tú lo que parecemos a su lado? ¿Qué papel vamos a hacer junto a ella?

— No pensé en ello — respondió nerviosa miss Cadwell. — Habla el italiano muy bien.

— Claro que lo habla bien — respondió la hija, con un sonrisa burlona, — y también toca y canta perfectamente. ¿Qué hombre que esté en su juicio nos ha de mirar, estando ella presente?

— Pero, hija mía — dijo la madre con humildad, — te olvidas de tu posición. Acordaos de que sois ricas y que ella no es sino una señorita de compañía.

— Ya tendrás cuidado de hacerlo comprender así — dijo María, — todas las personas de esa clase son muy pretenciosas. Ahora ten presente, mamá, que hay que enseñarla su puesto y cuidar de que no se salga de él.

XXVIII

Cualquiera que fueran los disgustos y sinsabores de la nueva vida, Florentina resolvió soportarlos con valor. Su mayor disgusto había desaparecido; nadie hablaba mal de su difunto padre. Su corazón, amante y tierno, no se veía herido cien veces al día por las alusiones hechas a sus defectos y a los males que a otros había ocasionado.

Con miss Cadwell se hubiera encontrado, relati-

PRÓXIMAMENTE ESTRENO de la película en cuatro partes

"JETTA TORE"

(La mala mirada)

BARCELONA — Rambla San José, 27

FilMOTECA
de Catalunya

Super producción alemana que presenta la «TRUFIL»

MADRID — Atocha, 34

Si usted se suscribe a

EL CINE

recibirá por **dos** pesetas cada trimestre
trece números de ésta popular Revista,
que es ya indiscutiblemente, la mejor de
España, y un lujoso

ALBUM DE MÚSICA

con las 16 composiciones más populares
de la temporada.

En la Administración de EL CINE y
en todos los kioscos, están a la venta

**EL
AÑO DEPORTIVO**
interesantísimo volumen con todas las
manifestaciones deportivas del año: **1.50**
pesetas.

Y EL ALMANAQUE DE "EL CINE"

Curioso volumen lleno de artículos e
informaciones de interés para los aficionados
al cine: **1.50** pesetas.



OBRAS DE PIERRE LOTI

(de la Academia francesa)

Jerusalén - Fantasmas de Oriente - Hacia Ispahan - El Desierto
Galilea - La India - Marruecos - Pekín - Supremas visiones de Oriente

GRAN EXITO DE LA EDITORIAL "CERVANTES" - Rambla Cataluña, 72 - BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16 — Barcelona

HIELO

INDUSTRIAL
ESTERILIZADO
OZONADO
HIGIÉNICO

SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO
EN CAMIONES PARA LA PLAZA
Y POBLACIONES DE LA COSTA
EXPORTACIÓN POR FERRO-
CARRIL A TODA CATALUÑA



LA ROSITA, S. A. - BADALONA

Calle Eduardo Maristany, 33

Teléfono 164-B.



Traducciones de
VICENTE DIEZ DE TEJADA



Ha constituido un verdadero éxito la proyección en el SALÓN CATALUÑA de la gran exclusiva especial GAUMONT

Explorando el Afríca vírgen con el Príncipe Guillermo de Suecia

Marca Svenska

continuación del célebre film

EN EL CORAZON DEL AFRICA SALVAJE

que tanto éxito obtuvo el año pasado

Grandes cacerías y curiosísima exhibición de
usos y costumbres de las tribus salvajes
que habitan el Afríca Ecuatorial

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 : : Barcelona
: : y sus Sucursales : :

